

San Germán, patrón de los ciclistas

A setecientos cincuenta y cuatro metros de altitud, en el Coll de Ghisallo, se encuentra el Santuario de la "Madonna", del mismo nombre, protectora de los ciclistas italianos... Desde siempre los corredores catalanes han tenido como Patrona a La Moreneta, la Mare de Déu de Montserrat...

Fuera de Catalunya, y especialmente dentro de la parte norte, la mayoría de aficionados al deporte del pedal se encuentra bajo el patrocinio de la la Virgen de Dorleta...

En Bélgica los corredores ciclistas adoptaron a San Germán como Patrón...

Casi todas las asociaciones, tanto deportivas, como laborables, o culturales, suelen tener su Patrón o Patrona, siendo por lo tanto muy justo y legítimo que los ciclistas quieran tener también el suyo. ¡Lo que no es tan lógico es este desconcierto...!

Gracias a la colaboración de un viejo amigo, el compañero Josep Carreres i Costa Jussà, E.P.D., tuve acceso a unos viejos y valiosos archivos, los de la Revista de Sabadell. En la portada del número tres mil ciento veintiséis, correspondiente al jueves día diez de junio de mil ochocientos noventa y siete, con el título de "El Santo Patrón de los Biciclistas", encontré un interesantísimo artículo, firmado por Luciano Víctor Meunier, el cual asegura que:

"Después de muchas dudas y pacientes investigaciones se propuso y eligió a San Germán como patrón de los velocípedistas".

El secreto de la elección de San Germán se encuentra en una antigua y sencilla leyenda normanda, ocurrida en la Cueva Balingan, dentro del inmenso granito que forman las escarpadas riveras de Flamanville, situadas dentro la costa oeste del departamento de La Manche, enfrente de las islas inglesas y a cuarenta kilómetros aproximados de Cherburgo, cerca del Puerto de Dieletta. Según la citada leyenda, en una época ya lejana, una gigantesca serpiente estableció su posada dentro de la Cueva Balingan, i exigía semanalmente un niño como alimento. Cansados de pagar este tributo, los habitantes pidieron ayuda a San Germán, el cual respondiendo a su solicitud salió de Inglaterra hacia Francia, empleando para atravesar el Canal de la Mancha, en lugar de una barca, una rueda de carro. Llegado, petrificó a la serpiente, siendo llamado el lugar donde desembarcó Dies Loeta, que en castellano significa Día Feliz, nombre del cual ha derivado el del Puerto de Dieletta.

La razón primordial, según Luciano Víctor Meunier, para que se escogiese a San Germán como Patrón de los Ciclistas fue debido a que escogió una rueda para hacer la travesía. Otra de las razones de esta preferencia es la ventaja de que la fiesta de este Santo se celebre día 31 de julio, es decir en plena estación ciclista.

Autor: Joan Oliver i Ramon